Boletín Informativo No. 14

Haydeé Olmos

Miércoles 20 de enero de 2021

Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco

Fotografía: Jonatan Orozco

**Fortalecer el aprendizaje activo es la mejor herramienta para la educación a distancia; afirma especialista**

El presidente de BenQ Latinoamérica compartió recomendaciones de modelos educativos a distancia con docentes de Prepas UdeG

La pandemia de COVID-19 ha dejado marcado al sector educativo. La transición hacia la virtualidad no fue gradual sino de golpe —a pesar de que ya existían esfuerzos— y es por ello que los docentes necesitan conocer prácticas efectivas para una enseñanza en línea óptima, que prepare a los estudiantes para la industria 4.0 caracterizada por las innovaciones en el espacio digital.

Es por ello que, la Preparatoria de Tlajomulco de Zúñiga de la Universidad de Guadalajara (UdeG) organizó el taller Consejos y Trucos para lograr impactar a los alumnos a distancia, en conjunto con la empresa de tecnología BenQ Latinoamérica, impartido por el presidente de la organización, Israel Bedolla Hermosillo.

En entrevista posterior, el especialista en el ramo aseveró que en México el teletrabajo (*home office*, por su referencia en inglés) se tuvo que implementar de manera forzada debido al confinamiento, no obstante, esta práctica “de verdad es funcional”. Destacó que durante el taller recomendó a los académicos del Sistema de Educación Media Superior (SEMS) a conocer quién es la audiencia a la que se atiende, ya que no se puede comunicar de la misma manera a alguien de educación básica que a un joven el nivel medio superior, “desde luego la forma en que debo explicar debe ser totalmente diferente”, dijo.

Ahondó en que: “veo una notable diferencia en las clases que se daban al inicio de la pandemia a las actuales, sin embargo, es cierto que no siempre tienen los recursos disponibles. La educación debe pensarse como un diálogo. A través de internet se permite esa retroalimentación, mientras que el modelo educativo en televisión (implementado para otros subsistemas de bachillerato y para la educación básica) se convierte en un monólogo, lo que impide crear un diálogo”, como seres pensantes aprendemos mejor compartiendo ideas.

El presidente del corporativo internacional mencionó la importancia de conocer qué tipo de contenidos se impartirán “tienes que ser conciso, independientemente cómo lo presentas. Cada que preparemos una clase debemos entender que estará limitada a un área y tenemos la obligación de ser conscientes de los ejemplos para que no salgan de contexto”, esto impacta incluso a las generaciones: el joven bachiller de la actualidad tiene otro tipo de bagaje al que tenía uno hace 20 o hace 50 años.

También recomendó utilizar la mayor cantidad de herramientas posibles, por ende eso implica exploración. Afirmó que cuando se está en el salón de clases es fácil porque se puede recurrir al pizarrón, pero de manera virtual, se debe tener un mejor control de las imágenes que se están exponiendo así como cuidar el tiempo que se asigna para cada ejemplo.

“Les recomendamos mandar el contenido de la clase antes para que el alumno pueda investigar y ya cuando estás en clase puedas dar una retroalimentación y se vuelve una clase más dinámica, estas prácticas las llevan a cabo universidades como la de Oxford y la de Londres”.

Recomendó que los profesores deben dominar el tema y la forma en que utilizan las herramientas, pues hay muchos que leen y eso no es lo recomendable, ya que deben demostrar su dominio en la información, sin necesidad de improvisaciones. “Es por eso que aunado a esto, les dimos a los docentes un taller sobre cómo realizar presentaciones efectivas y dinámicas”.

Precisó que “la charla que impartimos a la Preparatoria de Tlajomulco de Zúñiga es para poner nuestro granito de arena y no tiene nada que ver con BenQ en donde hacemos equipos de cómputo, pero quisimos apoyar al sector educativo que es el canal con el que llevamos años trabajando”.

El corporativo internacional BenQ solicitó a la Universidad de Oxford y la *University College London* un estudio para conocer cuáles son las mejores prácticas docentes que arrojaron el estudio *Aprendizaje Activo en el aula del siglo XXI* y basados en él han comenzado a llevar la información a distintas instituciones.

Dicho documento recopila las mejores formas de desarrollar educación en línea para docentes aprovechando el aprendizaje activo, en el cual, es necesario establecer una comunicación bidireccional entre los profesores y sus estudiantes. Se detalla que el plan de estudios debe incluir actividades que permitan a los estudiantes participar formulando sus propias preguntas, intercambiando ideas con sus compañeros y poniendo a prueba el conocimiento que adquirieron a través de experimentos y ejercicios prácticos.

Además se visualiza el aprendizaje activo como la forma que busca desarrollar las habilidades de pensamiento principales de los estudiantes, que incluyen: la evaluación y el análisis de datos; el debate y la discusión; así como la experimentación y la aplicación práctica de ideas. Ahora, la función del profesor se centra en estimular el pensamiento crítico a través de actividades desarrolladas de acuerdo con el material del curso, mientras que el papel del estudiante se basa en formular y plantear nuevas ideas basadas en la información adquirida.

Investigaciones, como la mencionada, han demostrado que el aprendizaje activo puede ayudar a los estudiantes a lograr una comprensión mucho más profunda de un tema en comparación con, simplemente, escuchar la clase o leer libros de texto.